

TÓPICOS

Por Camilo Perdomo

camise@cantv.net

EL LARGO CAMINO A ISRAEL

En 1997 el Film de J. Harris, comentado por M. Freeman, titulado La historia del pueblo judío en el siglo XX, obtuvo un Oscar como mejor documental. El Tópico de hoy comenta ese trabajo de investigación con la finalidad de rendir tributo de respeto y admiración a los esfuerzos de sobrevivencia de ese grupo humano que estuvo a punto de ser exterminado por el fundamentalismo nazi entre los años de 1945 a 1948. Allí se refleja una culpa que todo judío debe pagar para ser aceptado como nación y algunas prácticas sociales del poder militarista de turno justificando su antisemitismo, todo bajo la excusa de que ese grupo étnico impide la tranquilidad y el desarrollo económico. En el fondo es la exclusión como ejercicio de exterminio e intolerancia política. Ahora, cuando en Venezuela se levanta una juventud huérfana de historia real e intoxicada con leyendas ideológicas disparadas desde una parcialidad política, cualquiera dice no importa cuál necesidad poniendo en duda la voluntad de lucha de los judíos. Si algún grupo social en esa nefasta guerra, como son todas, pagó cara su existencia fueron aquellos llamados sin patria, sin bandera, sin un lugar donde tener sentido de pertenencia. Por ello es necesario desmontar cualquier intento mediante el cual se invita a ofender, descalificar y aislar al pueblo judío en nombre de un supuesto peligro que ellos representarían para la humanidad. Recientemente en la emisora trujillana 102.5 Fm, en el programa de la periodista M. Fonseca, escuché parte de esas descalificaciones en las palabras de un invitado militante del partido de gobierno. Curiosamente el discurso del partido nacional socialista (Nazi) de la Alemania dominada por Hitler tenía palabras descalificadoras para los judíos. Muchas personas presuponidas serias, en ese momento que va de 1933 hasta la llegada de los campos de concentración, no dijeron nada y fueron cómplices, con su silencio, del holocausto judío. Ciertamente que desde una ideología determinada, caso del entrevistado aludido, se puede estar en desacuerdo con la cultura judía, pero no hace falta ofender para justificarse políticamente. El aludido Film, basado en datos del centro de investigación <Simon Wiesenthal>, el mismo que se dedicó por el mundo a cazar nazis prófugos, luego de finalizada la 2da guerra, aporta información importante para que nunca más el totalitarismo se instale en naciones democráticas y menos en nombre del socialismo. Si algo choca al intelectual crítico es el cinismo cuando desde el poder se vale de la astucia a los fines de desinformar sobre lo nocivo para la inteligencia que es el totalitarismo. El antisemitismo es una práctica política basada en la exclusión del judío como persona y como nación. La misma tiene variantes y estrategias, pero casi todas están basadas en ideas de pensadores como C. Schmitt, uno de los inspiradores del militarismo nazi. Militó, siendo profesor de la Universidad de Colonia, en el partido Nazi. Su filosofía política básica es su odio al liberalismo y la democracia. Era partidario de dictaduras transitorias y de gobiernos de emergencia para saltarse textos constitucionales. De allí su desprecio por las leyes y socialdemocracia. También M. Heidegger y E. Jünger fueron intelectuales prestigiosos seducidos por el nazismo desde las ideas antisemitas. ¿Sabían ellos de lo los campos de concentración para judíos donde incluso experimentaron en sus

torturados cuerpos para fabricar jabón? ¿Acaso esa nefasta frase de Hitler: <Al rechazar a los judíos, lucho por la obra del señor> hizo gracia a ciertos líderes religiosos de su tiempo? Oponerse a la desinformación totalitaria es el rol de todo intelectual que se respete y en el caso del pueblo judío es necesario reconocerle un lugar importante en su largo camino por tener un lugar donde izar su bandera, hoy Israel. El tópico invita a ese reconocimiento.